

## ESTUDIO DE CASO DE CÓMO SE PRODUCE EL CAMBIO LAS COMUNIDADES PESQUERAS DE TIKAMGARH

Doscientos hombres y mujeres vestidos con sari se sientan apiñados bajo la sombra de unos árboles enormes en las orillas de un lago seco: un pequeño estanque lleno de lilis es todo lo que queda de lo que debería ser un lago repleto de pescado, construido hace más de 800 años por los reyes y recientemente restaurado por la comunidad. El canto de los pájaros y el murmullo de las voces atraviesan el calor seco. La tierra está extremadamente seca y huele a polvo, pero la historia es esperanzadora.

«Antes nos cubríamos la cara en público», ríe una mujer, arrastrando un velo amarillo por la cara para escenificarlo. «Ahora contestamos, incluso a nuestros suegros». Y no solo a los suegros. El pueblo de Tikamgarh ha realizado un viaje extraordinario, ha conseguido unos derechos sin precedentes sobre los estanques con peces, y ha transformado su vida en el camino.

Los dueños de las tierras y los contratistas han controlado de forma tradicional la mayoría de los estanques de peces en la región empobrecida de Bundelkhand, en India. Las luchas por los derechos de explotación del pescado y de uso de la tierra fértil que queda al descubierto cuando se secan los estanques durante las sequías ha sido violenta y continua, pero las 45.000 familias de pescadores de Bundelkhand parecen llevar la mano ganadora en esta partida.

En los últimos 20 años, la introducción de nuevas variedades de pescado y la práctica de tener reservas de peces de criadero en los estanques han producido grandes beneficios. Sin embargo, en lugar de favorecer a los pobres, estos avances tecnológicos hicieron que los propietarios de las tierras y los contratistas confiscasen hasta el más pequeño de los 1.000 estanques de la región.

Las protestas llevaron al Ministro de Pesca del gobierno del Partido del Congreso de Madhya Pradesh, él mismo procedente de una comunidad pesquera, a impulsar en 1996 una legislación de «pescado para el pescador» que concedió contratos de arrendamiento a cooperativas de pescadores. A esto le siguió

una ola de organización en las comunidades pesqueras pobres. Vikalp, una ONG dirigida por Om Prakash Rawat (antiguo ingeniero en la Junta de electricidad nacional), jugó un papel crucial a la hora de ayudarles a establecer cooperativas.

Los contratistas contraatacaron creando cooperativas falsas y utilizando otros trucos para saltarse las normas y cuando esto fallaba recurrían a la violencia. En una batalla especialmente cruenta por el estanque Achrumata, los pescadores tuvieron que pelear con matones contratados por los propietarios para robar su pescado. Los matones ganaron la primera ronda y quemaron las cabañas de los lugareños, pero las víctimas pidieron ayuda a otras aldeas.

Los líderes de las cooperativas y simpatizantes foráneos acabaron conociéndose después de tantas visitas a las comisarías de policía en busca de justicia en el caso Achrumata. Y al trabajar mano a mano, consiguieron convencer a la policía para que aceptase una queja oficial, gesto que fue considerado como un golpe simbólico sin precedentes a los propietarios. Corrió la voz y otras comunidades entregaron quejas formales sobre ataques que habían sufrido.

Aunque lo único que hizo la policía fue aceptar sus quejas, este reconocimiento oficial reanimó a las comunidades pesqueras. Seis comunidades hicieron una marcha hasta Achrumata para defenderse. Tres personas sufrieron daños graves y se quemaron casas en la lucha, pero los propietarios se vieron obligados a retroceder. A medida que crecía su confianza, las comunidades confiscaban otros estanques. En una reunión de unas 150 personas decidieron lanzar una campaña para convencer a las autoridades de que hiciesen cumplir la ley.

Ahora las comunidades pesqueras controlan más de 100 estanques, y 67 de ellas planean crear una empresa comercial para comercializar su pescado. Su número y el grado de organización, también persuadió a las autoridades locales a adoptar una postura más comprensiva. Con el asesoramiento de Vikalp, los grupos están mejorando los estanques y su organización, y se cuida mucho la capacitación de las mujeres en el proceso.

En el éxito del pueblo de Tikamgarh concurrieron factores comunes a muchos procesos de cambio. Los cambios

tecnológicos provocaron cambios de comportamiento. Una serie de enfrentamientos violentos radicalizó a la población. El Gobierno se encargó de aprobar nuevas leyes, mientras que la policía, bajo presión por un movimiento popular, sorprendió a todos al hacer cumplir la ley.

Los protagonistas de la historia son las propias comunidades, pero recibieron un apoyo importante de líderes políticos informados y de ONG. Superaron a una oposición poderosa y ahora están formando sus organizaciones, paso clave para defender sus logros.

Desafortunadamente, el avance logrado por la comunidad pesquera de Tikamgarh se ha visto mermado por una sequía que ha durado tres años. Hasta un 75 por ciento de la mano de obra local se ha visto obligada a emigrar en busca de trabajo remunerado hasta que las lluvias vuelvan a llenar los estanques. «No sé por qué está lloviendo menos, Dios debe querer que emigremos», se lamenta un hombre mayor. Sin embargo, los conocimientos y la organización conseguidos se mantienen y serán esenciales cuando las comunidades busquen la manera de adaptarse al cambio climático.

Fuente: visita del autor, octubre de 2006.